



*El Embajador de Chile*

Buenos Aires, 12 de Julio de 1993.-

Excelentísimo Señor  
Patricio Aylwin Azócar  
Presidente de la República de Chile  
Presente



Estimado Señor Presidente:

Tengo el honor de dirigirme a S.E. para compartir algunas reflexiones respecto al viaje que recientemente realizó el Señor Ministro de Defensa, don Patricio Rojas, a la Argentina.

En primer término debo destacar la importancia que dicho viaje ha significado para el desarrollo global de la relación bilateral. En efecto, seguridad y defensa han sido temas que tradicionalmente han tenido un menor desarrollo relativo frente a otros asuntos que se inscriben dentro de la agenda de la excelente vinculación que hoy se da entre Chile y Argentina. La razón fundamental de ello ha sido la histórica desconfianza que ha existido entre las Fuerzas Armadas de ambos países.

Dentro de ese contexto, la visita del Ministro Rojas y el extraordinario papel que él cumplió durante la misma, han permitido perfeccionar el contacto político a nivel de Ministerios de Defensa y han establecido una agenda de temas profesionales, dentro del marco de los Estados Mayores, que significarán un estrechamiento de la vinculación interinstitucional, con el obvio beneficio que ello implica para el proceso de entendimiento e integración.

Asimismo, no puedo dejar de mencionar la importancia que tuvo el hecho de que el Comandante en Jefe de la Armada haya participado en esta visita, toda vez que hasta ahora han sido las Armadas de ambos países las menos proclives al proceso de integración. Creo que la oportunidad que significó constatar el progreso que ha experimentado en todos los ámbitos la relación bilateral, constituye un elemento importante en el análisis global, que en términos profesionales, pueda realizar nuestra Marina.

## *El Embajador de Chile*

En lo que dice relación con el nivel de atención que se brindó al Ministro Rojas y comitiva por parte de las autoridades argentinas, tanto civiles como militares, puedo calificarlo de excelente, tomando especialmente en cuenta la escasez de medios con que cuentan las instituciones armadas locales para este tipo de eventos. La hospitalidad que se brindó a nuestros representantes castrenses, incluyendo a los cadetes que desfilaron en Tucumán, como asimismo la extraordinaria disposición de los anfitriones durante toda la visita, deben ser considerados como gestos muy positivos, cuya valoración trasciende con mucho el plano meramente formal.

Finalmente, Señor Presidente, creo que el éxito sustantivo de esta importante visita radica en que constituyó un paso adelante en el necesario proceso de acercamiento entre las respectivas Fuerzas Armadas y tiende, indirectamente, a ir dejando atrás las percepciones que justifican las hipótesis de conflicto que en una etapa ya superada habían caracterizado la relación mutua.

La visita del Ministro Rojas, pues, ha constituido un aporte fundamental al establecimiento de un clima de confianza mutua y al desarrollo de una agenda común entre Chile y Argentina en las delicadas materias propias de la defensa y la seguridad.

Lo saluda con el respeto y profundo  
afecto de siempre

  
Edmundo Vargas Carreño